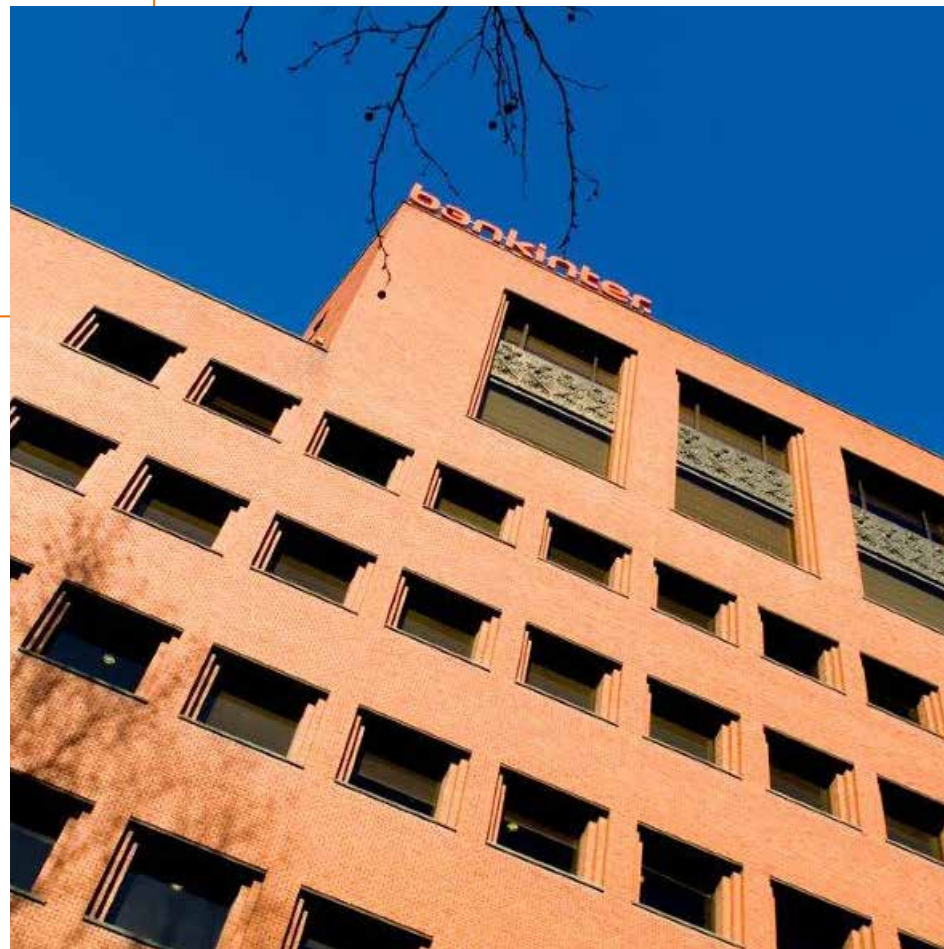


Cartas
entrevistas



INFORME ANUAL
INTEGRADO 2020



Carta entrevista del presidente

Pedro Guerrero

'Nuestros profesionales han dado un ejemplo de esfuerzo y superación durante la pandemia'

¿Cuál es su percepción sobre la economía en 2020?

El ejercicio de 2020 estuvo, sin duda, marcado por la pandemia, un acontecimiento absolutamente imprevisto que tuvo carácter global y que afectó profundamente a nuestra economía. Debido a su capacidad de contagio y a su letalidad, las autoridades se vieron en la obligación de restringir la movilidad y la interacción social, recurriendo en el caso de España por dos veces al estado de alarma, una en la primera ola y otra en la segunda, para dar cobertura legal a esas restricciones. Fueron unas medidas muy duras, aunque también inevitables para conseguir reducir los contagios, la presión sobre el sistema asistencial y, en último término, el número de fallecimientos.

El impacto sobre la economía fue brutal, con caídas de la actividad sin precedentes en nuestra historia reciente que fueron especialmente significativas en sectores como el turismo, la hostelería y el comercio, con mucho peso en nuestra economía. Esto, unido a la fragilidad de nuestro tejido productivo, aún no recuperado del todo de la crisis de 2008, amplió la

dimensión de sus efectos, produciendo un fuerte retroceso en las cifras fundamentales de la economía española, con tasas de decrecimiento nunca vistas.

¿Qué le parecieron las medidas adoptadas por las autoridades para atenuar las consecuencias económicas del covid-19?

La situación era de tal gravedad que obligó a poner en marcha medidas de choque tendentes a paliar el impacto de la crisis tanto en las familias que se encontraban en situación de mayor vulnerabilidad, como en las empresas de los sectores especialmente afectados. Básicamente fueron de dos tipos. Por un lado, programas de ajuste temporal de empleo destinados a aliviar a las empresas de sus costes de personal hasta la reactivación de sus respectivos mercados. Y por otro, la concesión de garantías públicas a la financiación otorgada por las entidades financieras a las empresas. Son medidas todas ellas que si bien no evitaron que muchos compatriotas lo hayan pasado o incluso lo sigan pasando todavía muy mal, sí al menos han permitido aliviar las consecuencias de una coyuntura tan desfavorable como la acontecida en 2020.

¿Cuál ha sido la aportación de la banca en este contexto?

Dado el entorno de dificultad al que nos enfrentábamos, nuestra principal obligación era mantener en lo posible la financiación de las empresas, para evitar su asfixia financiera, facilitar la liquidez a familias especialmente vulnerables y fortalecer nuestros balances ante el empeoramiento macroeconómico, previendo un posible crecimiento de la morosidad.

En lo referente al crédito, creo sinceramente que hemos conseguido evitar que la iliquidez derivada de la falta de ingresos se haya convertido en una crisis generalizada de solvencia empresarial, con lo que ello hubiera podido suponer para nuestra economía. Por su parte, las fuertes provisiones realizadas por las entidades con cargo a sus resultados han llevado a un fortalecimiento de nuestros balances, que nos permite afrontar con garantías cualquier empeoramiento futuro. A todo esto hay que añadir que los bancos hemos ido más lejos incluso que el Estado en las ayudas a empresas, autónomos y familias con dificultades para hacer frente a sus obligaciones crediticias, ampliando las moratorias establecidas por el Gobierno y aligerando las condiciones para acceder a ellas. Sin duda, la banca está siendo una parte indisociable de la solución de esta crisis.

¿Cree que entraremos pronto en una senda de recuperación?

Esa es la esperanza de todos, pero no va a ser fácil ni rápido. Las vacunas nos permiten albergar un cierto optimismo y es probable que, cuando se haya beneficiado de ellas una parte suficiente de la población, podamos volver poco

a poco a la normalidad. Ahora bien, una cosa es que llevemos de nuevo una vida medianamente normal y otra que la economía recobre el pulso que tenía antes de la pandemia. Pese a los esfuerzos realizados, se ha roto mucho tejido productivo y recomponerlo llevará su tiempo. Puede que los indicadores macroeconómicos muestren pronto un cariz más favorable. Recuperar los niveles de bienestar que disfrutábamos antes de que irrumpiera el coronavirus, en cambio, costará bastante más.

¿De todas las crisis se aprende?

Sin duda, aunque a veces es un aprendizaje muy duro, como ocurrió en la crisis de 2008. De ella salimos con un sistema financiero más sólido, sujeto a una regulación más rigurosa y con un mecanismo de supervisión centralizado a escala europea. Pero muchas entidades se quedaron en el camino y otras se diluyeron en grupos más grandes, en medio de una notable disminución general de la capacidad instalada del sector, facilitada por la transformación digital. Una transformación que durante la pandemia ha recibido un fuerte impulso, no ya en la banca, sino en el conjunto de la economía, y cuya cara más popular es el teletrabajo. Estoy seguro de que este fenómeno va a tener un repercusión positiva y duradera en la productividad y en la competitividad de las empresas, con el consiguiente beneficio para el conjunto de la economía.

Pero Bankinter ya estaba muy digitalizado...

Así es. Llevamos muchos años trabajando en ello y siempre hemos ido por delante del sector en materia de innovación. Nuestros clientes están acostumbrados a operar en remoto a través de los diversos canales que

les ofrecemos, y eso ha hecho que su relación con el banco se haya visto menos afectada por las restricciones a la movilidad. De hecho, más de un 90% de los clientes del banco operaban de forma digital antes de la pandemia, ya sea exclusivamente o bien alternando con los canales más tradicionales. La incorporación de EVO en 2019 fue fundamental también, por su enfoque novedoso del negocio, que nos está ayudando a aprovechar aún más si cabe las nuevas tecnologías para prestar un servicio cada vez mejor.

¿Cómo fue 2020 para el conjunto de la banca?

Aparte de afrontar las consecuencias de la pandemia, el sector tuvo que seguir aprendiendo a convivir con un entorno de bajos tipos de interés que nos obliga a buscar nuevas fuentes de ingresos. Como he tenido la oportunidad de decir aquí mismo en otras ocasiones, tomar dinero de unos clientes y prestárselo a otros, sin más, no proporciona ya la misma rentabilidad que antes. Necesitamos seguir diseñando productos de alto valor añadido y profundizar en el asesoramiento personalizado, para lo que, al menos en Bankinter, contamos con profesionales con una gran cualificación. Si la innovación siempre ha sido importante, ahora resulta sencillamente imprescindible, junto con una política de riesgos rigurosa que evite los excesos de otras épocas, cuyas consecuencias son de todos conocidas.

¿Fue muy lesiva la “recomendación” de no repartir dividendos en 2020?

No hay más que ver la desfavorable evolución del sector en bolsa durante el año para comprender el impacto que tuvo esa decisión del Banco Central Europeo. Aún hoy, el mercado

‘La banca ha sido una parte indisociable de la solución a esta crisis’

‘Recuperar los niveles de bienestar que disfrutábamos antes del coronavirus costará bastante tiempo todavía’

'No se debieron suspender los dividendos de la banca de forma indiscriminada, sino estudiando caso a caso'

no refleja el verdadero valor de las entidades y eso tiene mucho que ver con la huida de inversores que se produjo tras la prohibición de los dividendos. Nosotros podemos asumir el fondo del asunto; esto es, la necesidad de fortalecer el capital de las entidades por si se produce un repunte de la morosidad derivado de la crisis del coronavirus. Sin embargo, no compartimos el carácter indiscriminado de la decisión. Se debería haber estudiado caso por caso, porque no todos somos iguales ni estamos en la misma situación. Nosotros podríamos haber seguido con nuestro plan de repartir como dividendo el 50% de nuestros beneficios sin ningún problema. Dicho eso, la banca es un sector regulado y desde Bankinter cumplimos las indicaciones que se nos dan. Ahora bien, estoy seguro de que, una vez levantadas las restricciones a los dividendos, nuestra acción tiene un claro recorrido al alza, sencillamente porque lo tiene la potencia de nuestro modelo de negocio.

¿Qué le parece la nueva ronda de fusiones y su probable impacto en el empleo?

Cada entidad tiene derecho a elegir su futuro y, si cree que su futuro pasa por unirse a otra, hace bien en tomar ese camino. La estrategia de Bankinter es diferente: apostamos por la independencia, por el crecimiento orgánico y por las compras puntuales de negocios que pueden ser complementarios con el nuestro o que puedan abrirnos nuevos horizontes, como fueron los casos de Portugal o Irlanda y de EVO. Además, las fusiones suelen tener un coste en materia de empleo, y Bankinter está firmemente comprometido en mantener el suyo e incluso incrementarlo cuando las circunstancias lo permitan. Más aún después

del ejemplo de esfuerzo y superación que nuestros profesionales han dado durante la pandemia. Los necesitamos a todos para remontar esta situación tan adversa.

¿Qué balance hace del último ejercicio de Bankinter?

Sin entrar en detalles que corresponde proporcionar a nuestra consejera delegada, creo que los resultados de 2020 fueron más que aceptables, dadas las circunstancias. Seguimos creciendo a buen ritmo en todas nuestras actividades, reforzamos de nuevo la solvencia y mantuvimos a raya la morosidad. Descartando las provisiones extraordinarias para amortiguar el eventual impacto del covid, la rentabilidad en términos de ROE hubiera sido superior al 10%, claramente por encima del coste del capital. A lo largo del año se produjo, además, la plena integración de EVO, que dio un impulso notable a su actividad hipotecaria, con crecimientos del orden del 30% en volumen de crédito y número de clientes. Estamos seguros de que su incorporación al Grupo, como ocurre con los negocios en Portugal e Irlanda, va a depararnos muchas satisfacciones.

¿Y cuáles son los planes para Línea Directa?

La decisión de sacarla a bolsa es firme, porque beneficia al banco, a los accionistas y a la propia aseguradora, que está más que preparada para volar sola, después de haber consolidado un modelo de distribución directa de seguros mucho más potente que el tradicional y que ha hecho historia en un sector sujeto a profundas transformaciones en los últimos años. Nuestro deseo es que la compañía empiece a cotizar antes del verano, en las condiciones previstas.

'Estamos firmemente comprometidos a mantener el empleo; necesitamos a todos nuestros profesionales para remontar esta situación'

¿Ha modificado en algo la pandemia el compromiso de Bankinter con la sostenibilidad?

Los criterios de sostenibilidad forman parte esencial de nuestra manera de entender el negocio bancario, está ya en nuestro ADN. Así se reconoció internacionalmente cuando Bankinter fue incluido en índices tan prestigiosos como el Dow Jones Sustainability Index Global o el FTSE4Good. Pero esos reconocimientos no han sido un punto de llegada, una meta en sí mismos, sino un incentivo para que nuestra organización, además de ofrecer buenos resultados económicos todos los años, continúe presentando un desempeño social, ambiental y de gobierno corporativo excelente.

Como consecuencia de nuestro compromiso con la sostenibilidad, Bankinter alcanzó en 2020 uno de los grandes hitos de su Estrategia de Cambio Climático: ser plenamente neutral en carbono. Ya lo era en España, y el año pasado lo consiguió también en sus instalaciones de Portugal y Luxemburgo. El banco compensa sus emisiones directas colaborando en la conservación de la zona Madre de Dios en la Amazonía, y toda la energía eléctrica que consume procede de fuentes renovables.

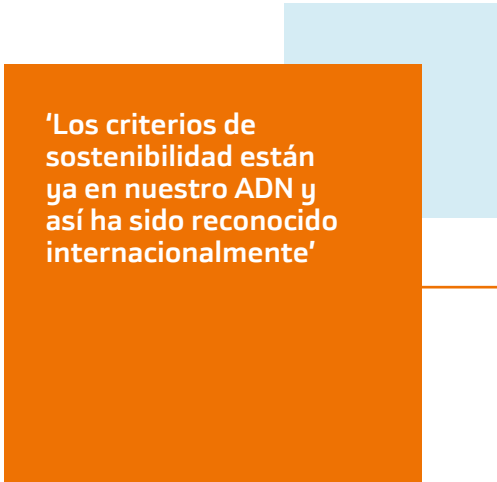
Para nosotros también fue un orgullo adherirnos en 2020 al Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente específicamente dedicado al sector financiero, así como a los Principios de Banca Responsable de ese organismo multilateral, que alinean nuestra industria con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con el Acuerdo Climático de París. Bankinter lleva años trabajando en estos ámbitos, de manera que los criterios de sostenibilidad

están ya presentes incluso en los procesos de homologación de proveedores y de concesión de financiación a las empresas.

En coherencia con esos criterios, el banco lanzó en enero de 2020 su primera emisión de bonos verdes, por importe de 750 millones de euros, para proyectos vinculados con las energías renovables y la edificación respetuosa con el medio ambiente. La demanda triplicó la oferta, lo que da una idea de su gran acogida. En noviembre, Bankinter puso en el mercado un plan de pensiones que invertirá entre el 50% y el 75% de su patrimonio en activos de renta variable de empresas de todo el mundo que respeten los estándares más exigentes en materia ambiental, social y de gobierno corporativo.

¿Cuál fue la actividad de la Fundación en 2020?

Aunque con las dificultades propias de un entorno tan adverso, la Fundación Innovación Bankinter mantuvo en marcha sus distintos programas, que tienen la finalidad de impulsar el conocimiento del cambio tecnológico y sus consecuencias y de las nuevas tendencias sociales y empresariales (Future Trends Forum), así como fomentar el emprendimiento entre los alumnos de últimos cursos de la universidad (Akademia), y apoyar a las empresas en sus fases iniciales (Startups) o de crecimiento (Cre100do). La Fundación, pionera mundial en su género y un referente indiscutido en el ámbito de la innovación, propició en marzo de 2020 la creación del Observatorio del Ecosistema de Startups, que pone a disposición de los emprendedores información relevante para tomarle el pulso a ese ecosistema y ayudar a la toma de decisiones. Está siendo ya una herramienta de gran utilidad para la Sociedad.



'Los criterios de sostenibilidad están ya en nuestro ADN y así ha sido reconocido internacionalmente'



Carta entrevista de la consejera delegada

María Dolores Dancausa

'Fue un año muy difícil y complejo, pero nos sentimos satisfechos de lo conseguido'

¿Cómo se puede resumir la trayectoria de Bankinter durante un año tan excepcional como fue 2020?

No es fácil hacer un resumen, porque efectivamente fue un ejercicio extraordinario, que nos rompió los esquemas y nos exigió lo mejor de nosotros mismos. Pero yo diría que fue, por encima de todo, el año del compromiso. El año del compromiso con nuestros clientes, con nuestros empleados, con los accionistas, con la economía y con la sociedad en su conjunto. Fue un año muy difícil, pero nos sentimos satisfechos por lo que se ha conseguido.

¿Qué hizo el banco para afrontar la crisis sanitaria y económica?

Nuestra primera reacción tras la declaración del estado de alarma fue reorganizarnos para seguir dando servicio en unas condiciones de tremenda incertidumbre y para proteger del virus a nuestros clientes y a nuestros empleados. La banca fue considerada un servicio esencial y como tal tuvimos que mantener abierta una parte de nuestra infraestructura y poner a nuestros

equipos humanos a disposición de los ciudadanos, en condiciones sanitarias difíciles, para prestar la ayuda presencial que necesitasen, además de atender por vía telemática los cobros, los pagos y las operaciones habituales. Después de esas primeras decisiones, nos centramos en ayudar a nuestros clientes a afrontar la crisis con medidas de muy diversa naturaleza.

¿Cuáles fueron las medidas más importantes?

En el caso de los clientes particulares, pusimos en marcha las moratorias para hipotecas y para préstamos al consumo, tanto las aprobadas por el Gobierno como las adoptadas por la entidad con carácter voluntario, que fueron mucho más ambiciosas. Creo que de esta forma contribuimos en construir un primer dique de contención para impedir que la crisis sanitaria se trasladara con toda su crudeza a la economía de las familias y tuviera efectos imprevisibles en el conjunto de la sociedad. Asimismo, anticipamos el pago de las prestaciones por desempleo y de las pensiones. También suavizamos las condiciones de las hipotecas vinculadas con otros productos y de la cuenta

nómina, así como de la cuenta profesional de los trabajadores autónomos, a fin de que ningún cliente pudiera ser penalizado por incumplir obligaciones contractuales asociadas a estos productos.

¿Y qué decisiones se tomaron para ayudar a las empresas a afrontar la crisis?

Nuestros mayores esfuerzos se centraron en facilitar el acceso de las empresas a los préstamos con avales públicos del ICO, que han sido una red de liquidez imprescindible para la supervivencia de muchas empresas, sobre todo pymes. También nos adherimos a una línea específica de préstamos del ICO dirigida a empresas del sector turístico y sus actividades conexas, que han sido especialmente castigadas por la crisis. Igualmente, dimos facilidades a clientes con operaciones de confirming y leasing. También trabajamos intensamente para ayudar al tejido empresarial a mantener su presencia en el exterior. Así lo ha reconocido la Asociación de Financieros

'El aumento de la inversión crediticia demuestra nuestro compromiso y nuestra confianza en la capacidad de resistencia de la economía española'

de Empresas, que concedió a nuestra Banca Internacional el premio al mejor proyecto de financiación de 2020 por su gestión de la línea de liquidez covid-19 respaldada por la aseguradora CESCE. Igualmente, atendimos a las necesidades de nuestros proveedores al adelantar el pago a todas las empresas y profesionales que son suministradores de bienes y servicios del banco.

¿En qué medida esas decisiones han servido también para colaborar con la recuperación de la economía?

Nuestras medidas para apoyar a los clientes son la mejor prueba de nuestro compromiso con el crecimiento económico, porque ayudar a las familias y a las empresas a mantenerse a flote en tiempos tan difíciles e inciertos es la mejor aportación que podemos hacer para sacar adelante la economía. Pero sí me gustaría destacar que en términos globales durante el ejercicio de 2020 la inversión crediticia de Bankinter se elevó a 64.384,3 millones de euros. Esto quiere decir que no solo no restringimos nuestra actividad crediticia, como sería lógico ante un incremento de los riesgos asociados a nuestra cartera de préstamos, sino que la incrementamos un 6,6% respecto a la de 2019. Este aumento demuestra nuestro compromiso y nuestra confianza en la capacidad de resistencia de la economía española, que estamos seguros se recuperará con rapidez en cuanto la amenaza sanitaria se atenúe o desaparezca. Lo digo desde la prudencia, porque el escenario económico actual es muy inestable y está condicionado por factores exógenos, pero creo que estamos en condiciones de contribuir a dejar la crisis atrás.

'Con las ayudas a familias y empresas hemos demostrado nuestro apoyo a quienes constituyen los cimientos del país, y nos gustaría que ese esfuerzo tuviera un mayor reflejo en la opinión pública'

'El beneficio de 2020 cayó un 42,4% debido a las mayores provisiones por el brusco descenso de las provisiones económicas, pero todos los márgenes de la cuenta evolucionaron de forma positiva'

¿Qué repercusión ha tenido la crisis en los resultados de la entidad?

Obviamente, el impacto ha sido importante. En un entorno como el de 2020, marcado por la propagación de la enfermedad y por la recesión económica, el Grupo Bankinter consiguió un beneficio neto de 317,1 millones de euros, que es inferior en un 42,4% al del año anterior debido a las mayores provisiones realizadas (242,5 millones de euros) por el brusco descenso de las provisiones económicas, y por la ausencia de los resultados extraordinarios generados en 2019 con la compra de EVO y Avantcard. Si eliminamos ambas rúbricas excepcionales, el resultado de la actividad bancaria recurrente sería de 473 millones, sólo un 13,2% inferior a la del año anterior. Por otra parte, todos los márgenes de la cuenta de resultados evolucionaron de forma positiva, lo cual indica que la maquinaria de gestión, asesoramiento y comercialización del banco funcionó a pleno rendimiento. Creo que, dadas las circunstancias, podemos sentirnos satisfechos.

¿Qué otros aspectos se pueden destacar en el ejercicio?

El balance del año fue también positivo en términos de calidad de activos, solvencia y liquidez. La tasa de morosidad cayó hasta el 2,37%, 14 puntos básicos menos que en 2019, y sigue siendo la más baja del sector. Por otra parte, la entidad reforzó su ratio de capital CET1, que es el principal indicador de solvencia, hasta el 12,3%. Es una de las tasas más elevadas de la banca española y supera de forma muy holgada los requerimientos regulatorios, evidenciando nuestra capacidad de resistencia frente a situaciones de estrés. En lo que respecta a la

liquidez, otro aspecto a destacar es que por primera vez la entidad tiene más depósitos que créditos. La rentabilidad lógicamente se resintió, sobre todo como consecuencia de las provisiones extraordinarias, pero con un ROE del 7% seguimos liderando la rentabilidad del sector. Creo, por tanto, que en 2020 el Grupo Bankinter consolidó sus fortalezas estratégicas para seguir creciendo de forma consistente en el futuro.

Entrando en detalles, ¿cómo evolucionaron los distintos productos y áreas de negocio?

Pese a la crisis, el banco mantuvo una intensa actividad comercial, lo cual favoreció el comportamiento de las cuentas nómina y de las hipotecas, que son dos de nuestros principales productos financieros. La cartera de cuentas nómina creció un 22%, y la de hipotecas también aumentó, aunque en menor medida, lo cual es de destacar en un entorno de paralización económica. Dentro del negocio de Empresas, clave en la estrategia del banco, la cartera de inversión creció un 11%, con las áreas de banca de inversión y del negocio internacional como principales motores de crecimiento del margen bruto. En Banca Comercial, o de personas físicas, el patrimonio gestionado entre los clientes de Banca Privada y de Banca Personal mantuvo un ligero crecimiento, a pesar de los fuertes altibajos en la evolución de los mercados. Donde sí notamos más la crisis fue en el negocio de Bankinter Consumer Finance, que resultó afectado por la reducción del consumo en los hogares. Su nueva producción cayó un 25%, aunque la cartera de inversión se mantuvo en términos similares a 2019. En el caso de Bankinter Portugal, el negocio recurrente evolucionó a buen ritmo, con crecimientos en todos los

márgenes de la cuenta, si bien las provisiones realizadas redujeron su resultado un 31%.

Por su parte, EVO Banco incrementó de forma notable su cartera de clientes y potenció su actividad hipotecaria. En cuanto a Línea Directa Aseguradora mantuvo la solidez en todos sus ratios y cifras de negocio y alcanzó un beneficio neto de 135 millones de euros, un 26% más.

Hay una cierta polémica sobre el nivel de las dotaciones para provisiones que está haciendo la banca para hacer frente a los probables aumentos de la morosidad en los próximos meses. ¿Son adecuadas?

Esto es muy difícil de determinar en estos momentos. La crisis a la que nos enfrentamos no tiene antecedentes conocidos, nunca nos hemos encontrado ante una situación así, y por tanto no contamos con referencias en las que apoyarnos para hacer proyecciones con fundamento. El nivel de morosidad dependerá de la extensión y profundidad de la crisis, que a su vez están condicionadas por la evolución de la pandemia, y por sus repercusiones en el tejido empresarial y en el empleo. Todos esos factores son impredecibles y no podemos influir sobre ellos. Lo que sí podemos asegurar es que los cálculos de nuestra dotación para provisiones están realizados en base a criterios de máxima prudencia. En Bankinter nos enfrentamos a la incertidumbre de los próximos meses con la tranquilidad y la confianza que nos da disponer de un sistema riguroso de control de riesgos, lo que nos ha permitido ser en los últimos años la entidad con la ratio de mora más baja de la banca española.

¿Ha reconocido la sociedad el esfuerzo de la banca para amortiguar el impacto de la crisis?

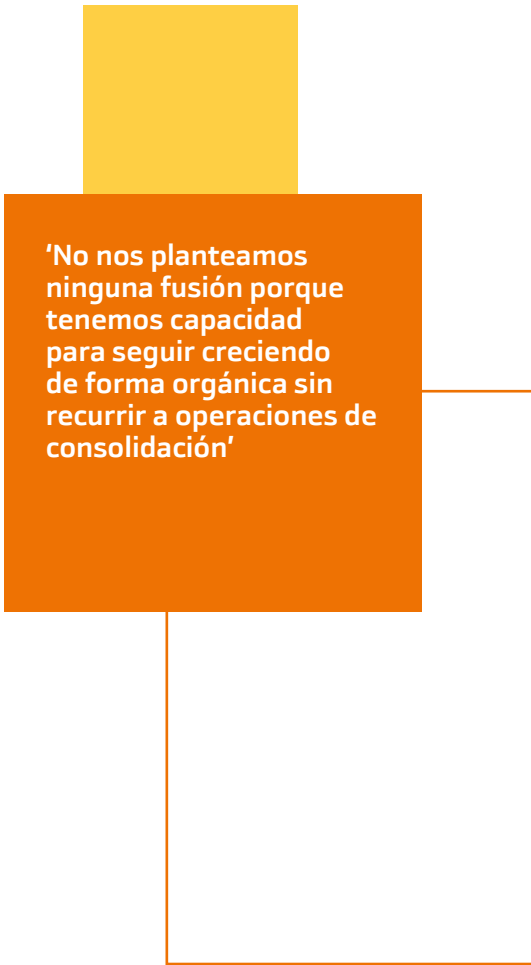
Hasta cierto punto. Es verdad que venimos de una época marcada por el deterioro de la reputación del sector y no es fácil recuperar la confianza de los ciudadanos. Pero creo que en la compleja coyuntura provocada por la pandemia hemos demostrado nuestro apoyo a familias y empresas, y nos gustaría que ese esfuerzo que hemos hecho, trabajando incluso en precarias condiciones sanitarias y arrojando el hombro para facilitar la recuperación económica, tuviera un mayor reflejo en la opinión pública.

La crisis del coronavirus ha generado diversas operaciones de concentración en el sector, en parte alentadas por el supervisor europeo. ¿Cómo afectan esos movimientos corporativos a Bankinter y a su posición en el mercado?

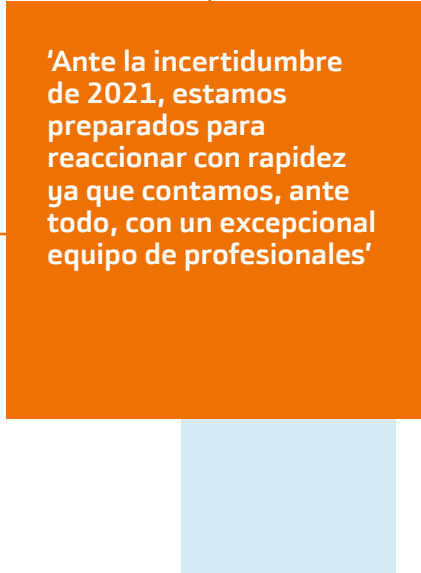
Los seguimos con mucha atención, pero no alteran nuestra estrategia. No nos planteamos ninguna fusión. Somos un banco independiente, lo hemos demostrado en los más de 55 años de existencia de la entidad, y lo vamos a seguir siendo porque nos ha ido muy bien así. Nuestro modelo de negocio está basado en el crecimiento orgánico y creemos que tenemos capacidad para seguir creciendo de manera sana y rentable sin recurrir a operaciones de consolidación, en beneficio de nuestros empleados y accionistas.

Dadas las circunstancias, las expectativas para los próximos meses son más inciertas que nunca, pero ¿qué podemos esperar de 2021?

En efecto, el ejercicio de 2021 está marcado, más que nunca, por la incertidumbre. Por un lado, los efectos desfavorables sobre el sistema económico están lejos de desaparecer. La llegada de sucesivas olas de la enfermedad hace temer que la crisis económica no haya tocado fondo y habrá que ver cómo reaccionan empresas y familias cuando se agoten las ayudas. Por otra parte, las noticias sobre la distribución de las vacunas nos dan esperanzas de que en un plazo relativamente breve vamos a poder conjurar las amenazas más graves de la pandemia. También podemos confiar en que los Fondos Europeos aporten un impulso adicional a la economía española. Ante la incertidumbre de 2021, estamos preparados para reaccionar con rapidez ya que contamos, ante todo, con un excepcional equipo de profesionales. Asimismo, poseemos una estructura sólida, con un eficiente mecanismo de control de riesgos, con una tecnología avanzada y con un modelo de negocio claro. Pero insisto en que, por encima de todo, tenemos un equipo humano que ha demostrado en repetidas veces de lo que es capaz.



'No nos planteamos ninguna fusión porque tenemos capacidad para seguir creciendo de forma orgánica sin recurrir a operaciones de consolidación'



'Ante la incertidumbre de 2021, estamos preparados para reaccionar con rapidez ya que contamos, ante todo, con un excepcional equipo de profesionales'